



39º. Aniversario de la fundación de
la Escuela ROSA-CRUZ en Colombia

Abril 27 de 1928 – Abril 27 de 1967

De la cuna al sepulcro, el hombre marcha empeñado en lograr su felicidad y, en el ocaso de su vida, al rendir su tributo a la tierra, casi todos mueren con un rictus de dolor en los labios... quizás decepcionados por no haber alcanzado lo que perseguían...

Si en la vida hubo razón para equivocarse, debe haber también tiempo para rectificarse.

Si eres joven, hombre o mujer, aprende a encontrar tu rumbo para que llegues sin mayores dificultades al término de tu viaje en el borrascoso mar de la vida.

No te acobarden los tropiezos ni las inclemencias, porque ellas devienen capacidad y fortaleza para la jornada emprendida.

Si el tiempo ha encanecido tu cabeza y te sientes con valor y fuerzas para continuar la brega, aún puedes ayudarte con esta lectura.

No olvides que la consideración ajena viene a nosotros como un rebote de nuestro respeto a los demás.

El secreto está en saber conducirse con discreción, sin pretender aparecer superior a tus semejantes.

ORACION ROSA-CRUZ

No pedimos más luz, oh Dios, sino ojos para ver la que existe; ni cantos más dulces, sino oídos para oír las melodías actuales; no pedimos más fuerza, sino el modo de utilizar la fuerza que ya poseemos; no más amor; sino habilidad para convertir el ceño en sonrisa, no pedimos más gozo, sino el poder de apreciar su radiante presencia que nos circunda, para compartir con otros lo que ya tenemos de valor y de alegría. No os pedimos más dádivas, amado Dios, sino solamente sentidos para hacer un mejor uso de los dones preciosos que ya hemos recibido de Vos.

Haced que dominemos todos los temores, que conozcamos todas las alegrías, que seamos los buenos amigos que deseamos ser.

Dadnos medios para enseñar la verdad que conocemos; que sea puro nuestro amor, buscando tan solo lo puro y lo bueno; que podemos elevar poderosamente a todas las almas, para que vivan en armonía y en la luz de una perfecta libertad.

INVOCACION

¡Oh Dios! mío! ¡Oh Padre mío! fuente de toda sabiduría y de todo amor. Espíritu Supremo cuyo nombre es luz; yo te ofrezco mis alabanzas y mis aspiraciones, que ellas suban hasta Ti como el perfume de las flores, como los embriagadores aromas de los bosques suben al cielo.

Ayúdame a avanzar en la vía sagrada del conocimiento hacia una más alta comprensión de tus leyes, a fin de que en mi se desarrolle más simpatía, más amor por la gran familia humana.

Yo sé que por medio de mi perfeccionamiento moral, que por medio de la realización de la caridad y de la bondad a mi alrededor y en provecho de todos, me acercaré más a Tí, mereceré conocerte mejor, comunicarme más íntimamente contigo en la gran armonía de los seres y de las cosas; ayúdame a despojarme de la vida material a comprender, a sentir lo que es la vida superior, la vida infinita, disipa la oscuridad que me envuelve; deposita en mi alma una chispa de ese fuego sagrado que reanima y abraza a los espíritus de las esferas celestes; que tu dulce luz y con ella los sentimientos de concordia y de paz, se derramen sobre todos los seres.